



BOLETIN DEL CLERO

DEL

OBISPADO DE LEÓN

AVISO A LOS OPOSITORES DEL PRESENTE CONCURSO.

Su Sría. Ilma. el Obispo mi Señor ha tenido á bien señalar los dias 17 y 18 del próximo mes de Junio para los ejercicios de Moral y Gramática que han de hacer los opositores á los Curatos de esta Diócesis. Lo que de su órden anuncio á los mismos, á fin de que se presenten todos en dicho dia 17, y hora de las 8 de su mañana en el Seminario Conciliar para el primer ejercicio, y en el si-

guiente lo verificarán á la misma hora los comprendidos en el segundo.—Leon 27 de Mayo de 1857.—Miguél Zorita Arias, Secretario.

Por el lugar de donde viene y por estar escrita por el señor don Miguel Tenorio, cónsul español y comisario régio en Jerusalem, transcribimos á continuacion la siguiente carta que ha dirigido al *Estado* y que este publicó anoche. Es como sigue :

«JERUSALEN 25 DE MARZO.—Supongo, amigo mio, que tendrá vd. deseo de saber algo de esta nobilissima ciudad, y voy á intentar complacerle, aunque conozco que nunca podré hacerlo como el

asunto merece ; tantas y tan notables son las cosas que aquí se ofrecen á la consideracion de un viajero.

» Vencida la grande é inesplicable emocion que me causó la vista de Jerusalem, hice mi primera salida á contemplarla desde la altura del monte Olivete, lugar de la Ascension del Señor, desde donde se domina todo el paisaje. Allí hay una pequeña mezquita con una torrecilla ó minarete, cuyo balcon circular permite examinar cómodamente á vista de pájaro, no solo el conjunto de la ciudad, sino una gran parte de las montañas de la Judea, incluso el valle del Jordan y el Mar Muerto. Para que pueda vd. formar idea del movimiento que producirá en la imaginacion este cuadro, bastará citar los nombres de los lugares que van rápidamente pasando ante los ojos. El monte Aloria, ó sea el sitio del sacrificio de Abraham, despues templo de Salomon, y hoy la magnífica mezquita de Omar; el castillo, que aún conserva el nombre de David ; el sepulcro de Absalon ; el árbol de Isaías; el pozo de Neemías; el valle de Josafat y el torrente Cedron ; la villa de Siloé y la de Betania ; el monte del Escándalo, donde Salomon fabricó palacios á sus concubinas con templos para sus ídolos ; el monte del Mal Con-

sejo, donde se reunieron los judíos para combinar la prision de Jesus; el Campo de la Sangre, comprado con los treinta dineros dados á Judas ; el monte Sion, donde está el Cenáculo ; el huerto de Jethsemani ; el lugar del Beso de Judas; la puerta Aurea, por la cual entró Jesus el Domingo de Ramos ; la gruta de la Agonía, donde sudó sangre, viendo aproximarse la hora de su martirio ; el camino que siguió hasta el palacio de Annas ; otros mil lugares igualmente famosos por los detalles tan conocidos de esta misteriosa tragedia, y descollando, en fin, entre todos la negra cúpula de plomo que cubre el Calvario y el Sepulcro.

» Considere vd. ahora, con solo este ligero resúmen, cómo se abismará el pensamiento en las mas serias reflexiones. Aun sin el menor impulso de devocion, si esto es para alguien posible, aparece tan de bulto la autenticidad de una historia cuya patética sencillez es acaso su mayor sello de divina, que se siente el alma anonadada y atónita.

» Pero dejemos de considerar á Jerusalem bajo este punto de vista, y examinémoslo un poco bajo otro no ménos curioso, y ciertamente mas propio de una correspondencia familiar como esta.

» Como la guerra llamada de

Oriente ha impedido en estos años pasados la peregrinacion de los diversos pueblos ó naciones cristianas, es grandísima en esta Cuaresma la afluencia de peregrinos: cada dia llegan á millares hombres, mujeres y niños de los cultos griego y armenio, cuya variedad de origen se ve en la de sus trajes, de modo que en esta ocasion puede asegurarse que se hallan en Jerusalem individuos de todas las razas, y aun de todas las provincias que componen este mónstruo social titulado imperio de Turquía, así como tambien de Grecia y aun de Persia.

»El aspecto, por consiguiente, de la ciudad, y, sobre todo, el espectáculo de los templos es el mas agradable del mundo para un europeo: yo, por mi parte, confieso que estoy encantado.

»Todas las tardes me paseo por las inmediaciones de la ciudad, las cuales están aquí, como en todo el Oriente, materialmente cubiertas de sepulcros, y no me canso de mirar el pintoresco efecto que hacen entre las piedras funerarias distribuidas sobre la verde yerba, tantos grupos de mujeres envueltas en blancas sábanas con el rostro completamente tapado con una especie de pañuelo de varios colores y suficientemente delgado para ver desde dentro; tantos hombres

de diferentes países, pero siempre con estos trajes magestuosos del Oriente, de forma talar y vivos matices, entre los que se señala el púrpura de los betlemitanos; tantos sacerdotes de todos los cultos que entran y salen reposadamente por las famosas puertas de la ciudad, los griegos con sus túnicas negras y sus redondos bonetes, los armenios con sus capuchones calados grandes y puntiagudos, los frailes de la cuerda, como aquí les llaman, con sus hábitos pardos; los dervichos y santones turcos; los soldados, en fin, del sultan con uniformes europeos y gorros colorados, tan singulares en materias de disciplina, que mientras hacen centinela dejan el fusil en un rincón y se entretienen en hacer calceta ó en fumar su pipa. Este conjunto es verdaderamente delicioso, y llama mucho mas la atencion que cuanto puede verse en nuestras grandes ciudades de Europa.

»Jerusalén debe estudiarse ante todo por sus templos; y como quiero darle á conocer á vd. en esta carta cuanto me sea posible, voy á entrar en algunos pormenores sobre esta materia, prescindiendo por supuesto de la religion mahometana. Al hablar de los templos diré á vd. tambien cuatro palabras sobre los gefes de cada religion, pues siendo esta la parte viva de

la cosa, es indispensable para comprenderla bajo su aspecto de actualidad.

» Los católicos están representados principalmente por los religiosos de la orden de menores, distribuidos en dos casas, pobladas ambas de italianos, españoles y austriacos; esto era lo antiguo; y hace diez años se estableció también un obispo con el título de patriarca, el cual ha formado un seminario con el laudable propósito de crear un clero católico indígena. No me atrevo á pronosticar si el buen éxito corresponderá al buen deseo; lo que sí es cierto es que el patriarca tiene las cualidades necesarias para un prelado en estas regiones; jóven, activo, muy versado en los idiomas orientales, perseverante en sus propósitos como hombre formado en las misiones, insinuante y dulce en el trato, de conversacion fácil y amena, y hasta dotado de una bella figura clerical del estilo que puede llamarse romano, en el cual se combina cierta especie de coquetería artística con la gravedad eclesiástica. Tiene una barba verdaderamente magnífica, que sería repugnante y horrible si no la llevara cuidada con tan singular esmero, que puede causar envidia á las figuras de un cuadro de la escuela flamenca. Hay también un conven-

to pequeño y pobre de griegos católicos, y algunas hermanas de caridad del instituto de San José, en su mayor parte francesas, dedicadas con especialidad á la enseñanza; así como también otras de las llamadas de Sion, para catequizar judíos; con lo cual, y con un millar de fieles se concluye cuanto tiene relación dentro de estos muros con nuestra comunión religiosa.

» Después de los católicos vienen los griegos cismáticos, ú ortodoxos, como ellos se titulan, y estos son la parte mas numerosa, influyente y rica de los cristianos. Tienen seis ó mas casas, y son infinitos los monges y clérigos, de modo que en sus procesiones y grandes ceremonias despliegan una pompa sorprendente. El domingo pasado asistí desde una tribuna á la procesion que hicieron en el Santo Sepulcro, y conté ciento y un sacerdotes con capa pluvial, todas de brillantísima seda recamada de oro. La cruz que llevaba sobre la cabeza el patriarca, ó su vicario (porque aquel está ausente), es un regalo del emperador de Rusia, Nicolás, digno de tal origen, pues he visto pocas joyas de iglesia tan ricas: es una cruz de brillantes de palmo y medio de altura, cuyo pedestal hueco puede colocarse como una especie de tiara sobre la cabe-

za, aunque es preciso ir la sosteniendo con las manos.

»Asistían á la procesion varios obispos; abrian la marcha trece cuadros conducidos de un modo semejante á las banderas que se usan en nuestros rosarios á la Virgen, pues como en las iglesias heréticas y cismáticas de Oriente se conserva el espíritu de los iconoclastas, no usan efigies, y únicamente permiten la representacion de las historias santas por medio de la pintura. Todos los sacerdotes llevaban en la mano un ramo de flores benditas, que daban á besar al pueblo apiñado y contenido por dos filas de soldados, y derramaban sobre la multitud, con unos grandes pomos de plata cerrados y horadados como nuestros hisopos, agua de rosa.

»El superior actual de este culto es un obispo de sesenta años ó mas, grave, ceremonioso y hábil: su conversacion gira siempre dentro de esas fórmulas orientales que dan solemnidad á todas las frases, aunque sean un cumplimiento, una adulacion ó una hipocresía, porque siempre entra en juego la Providencia para explicar el origen y el fin de accion cualquiera, y las grandes escenas del cielo y de la tierra para compararla.

»Esta, que podremos llamar colonia religiosa de la Rusia, es la

que aquí crece, prospera y absorbe, por decirlo así, á Jerusalem; pues compra á precios enormes todo lo que se vende rústico y urbano, y cada dia que pasa se despier- ta mas fuerte. Hay tambien de este rito uno ó mas conventos de monjas, donde me han dicho que entran por lo general las viudas de los clérigos, las cuales, como no pueden volverse á casar, segun las costumbres de estos paises, hallan de este modo una manera cómoda de acabar su vida.

»Los religiosos armenios son menos en número; pero como los peregrinos de este culto son mas que los de ningun otro, la limosna es abundante, y así se les ve, igualmente que á los griegos, crecer y prosperar en segunda linea. La casa principal que tienen, donde reside su patriarca, es una antigua usurpacion hecha á los latinos, y mas propiamente á los españoles; pero la embellecen tanto, y se conducen en todas ocasiones con tanta dulzura y cortesía, que hasta cierto punto puede decirse que consolidan el derecho de posesion con las simpatías que conquistan. Ellos deben tener la conciencia recta, pues el patriarca, siempre que yo de propósito le alabo su casa, me dice: *¡Todo lo debemos al gobierno cristiano!*

»Ya vé vd. que tienen por lo

menos el mérito y la habilidad de esta confesion ambigua. Este patriarca me parece muy ingenioso en sus discursos: hablándole de la lucha que existe mas ó menos visible entre las diversas comuniones que poseen altares y capillas dentro del Santo Sepulcro, me contestó: «Esto es como una tienda, de cuyas cuerdas es preciso tirar en contrarios sentidos para que permanezca derecha.»

»A los armenios siguen los cofitos y abisinios, los cuales, si bien creo que no varían de rito, tienen sus capillas separadas y su pequeña parte en el Santo Sepulcro. Ahora viene del África su patriarca, y dicen que trae en su compañía doscientas ó trescientas personas. Estos cristianos me interesan mucho, pues perteneciendo á las razas de color, es decir, á las menos privilegiadas por la naturaleza, me complace verlos dentro de la mayor vía de civilización que existe, que es la doctrina de Cristo.

»Terminada esta ligera revista de los orientales y habiendo antes hablado de los católicos, solo me resta añadir cuatro palabras sobre los protestantes. Estos tienen una primorosa iglesia nueva, y otros establecimientos, entre los que se señala en la parte exterior de la ciudad una casa de recreo para su

obispo, cuyos jardines sirven de cementerio, y donde hay establecidas escuelas para niños. El aspecto de estas posesiones tiene ese sello particular de aseo y aun de perfección apropiada á las circunstancias que caracterizan á la raza inglesa. Además hay la singularidad de que el gobierno británico no toma parte alguna directa en esta obra de propaganda, limitándose á protegerla con la bandera de su consulado. Todo lo crea una sociedad particular: la iglesia entera es regalo de una señora rica, vieja y soltera.

»Hay en este templo un magnífico órgano, donativo también de otra señora, en memoria y honor de su marido difunto, como lo explica la inscripción que tiene. La catequización protestante se ejerce con algun fruto sobre los hebreos, aunque segun me ha dicho el gran rabino, personaje notable de quien hablaré mas adelante, son únicamente los pobres los que se adhieren al protestantismo, por mejorar algo de condición con las limosnas. De todos modos, el obispo que es una especie de cuakero, redondo, ensimismado y abstraído de toda relación que no sea con sus prosélitos, no puede ser acusado de no contribuir al aumento de la grey, pues con sus hijos solamente puede fundar una secta. Es un

remedo de patriarca, que si no llevara el sombrero y la levita al estilo clerical inglés, podría calificarse hasta de magestuoso.

»El gran rabino de los judíos me ha hecho una afectuosa visita como los demás gefes de cultos. Es un anciano de ochenta años, con la barba pasando ya de blanca á amarilla, como un vellon de antiquísima lana; lleva sobre su cabeza el turbante hebreo, alto, abovedado y ceñido de blancas fajas de lino; cubre su encorvada espalda con una pelliza de paño pardo adornada de piel de zorra, y se sostiene sobre un baston como Abraham. No puede vd. imaginar una figura bíblica mas hermosa. Cuando yo le ví entrar con numeroso acompañamiento del mismo estilo, me pareció que el tiempo retrocedia algunas docenas de siglos, y suponga vd. mi sorpresa al oírle hablar castellano. Esta circunstancia es tanto mas estraña, cuanto que ni él ni los muchos hebreos que en todo el Oriente hablan nuestro idioma han estado en España, ni aun en Europa: han conservado la lengua con amor desde la espulsion, y la cultivan fielmente en el seno de sus familias.

»El gran rabino, no conformándose todavía con el origen español, puntualiza mas su procedencia y dice que es catalan, y para

darme idea de que conoce y sabe apreciar la importancia de nuestra nacion, me dijo que es tan grande, que se necesitan cuarenta dias para que una órden del rey circule por toda ella. La situacion del pueblo hebreo de Jerusalem es curiosa y en cierta manera patética; pues todos los jueves se acercan á la mezquita de Omar por el lado donde hay piedras del templo de Salomon, y lloran en público abrazándolas y besándolas con tantas demostraciones de dolor, que causarían risa si no surgieran mas hondas reflexiones.

»Veo, amigo mio, que esta se vá alargando demasiado, y me despido por hoy. De vd. afectísimo,
—*M. Tenorio.*»

Instruccion pública.—Negociado 2.º

Enterada la Reina (Q. D. G.) de una instancia promovida por varios cursantes de la Universidad de Zaragoza con el objeto de que se declare válida la incorporacion que en los Seminarios conciliares hicieron de los estudios privados de latinidad que habian cursado con posterioridad al Plan de 1845, se ha servido S. M. resolver, de acuerdo con lo consultado por el Real Consejo de Instruccion públi-

ca, que los años de estudio privado de la lengua latina incorporados en los expresados Seminarios hasta el curso de 1854 á 1855, tengan el mismo valor que si hubieran sido estudiados en estos establecimientos; pero en la inteligencia de que solo se refiere esta gracia á los alumnos que hayan solicitado la incorporacion en las Universidades ó Institutos de segunda enseñanza antes del restablecimiento del Plan de estudios eclesiásticos, en virtud del Real decreto de 24 de Octubre del año próximo pasado.

De Real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y efectos oportunos. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 7 de Mayo de 1857.—Moyano.—Sr. Director general de Instrucción pública.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.), deseando solemnizar de la manera mas grata á su maternal corazón el cumpleaños de su augusto esposo, se ha servido poner á disposicion del Sr. Gobernador civil de Madrid la cantidad de 20,000 rs. para que los aplique de la manera que estime mas conveniente á los establecimientos de beneficencia de la corte.

Parece que el gobierno de S. M., conociendo los incalculables beneficios que España puede sacar de las islas de Fernando Póo, Corisco y Annobon, ha encomendado á los PP. Jesuitas la mision que habia dado al presbítero Sr. D. Miguel Martinez.

La real orden que se ha expedido mandando que continúe sin ninguna alteracion la práctica seguida constantemente en la distribucion de los sumarios de la bula, se ha fundado en que algunos espendedores no han querido entregarlas sin que en el acto se las satisficiesen los vecinos de los pueblos, lo que es contrario á la práctica general de la mayor parte de las diócesis.

El viage que su Santidad Pio IX está haciendo en sus estados es una verdadera y constante ovacion. Ha recorrido á la fecha de las últimas noticias, á Civita-Castellana Magliano, Otricoli; Narni, Terni, Spoleto y Toligno. La adhesion y entusiasmo de sus súbditos es indecible asi como son extraordinarias las demostraciones de júbilo y alegría.



LETANÍA

QUE EN OBSEQUIO DE MARÍA SANTÍSIMA DOLOROSA,
NUESTRA MADRE,

compuso y formó nuestro Smo. Padre Pio VII de gloriosa y venerable memoria: el cual dijo muchas veces que los fieles que la rezaren con fé y pura devocion, podrian esperar fundadamente, mediante el poderoso Patrocinio de esta Señora, ser libres de todas las tribulaciones. Además concedió Su Santidad como consta de documentos auténticos, una indulgencia plenaria á todos los fieles que verdaderamente contritos de sus culpas, y habiendo confesado y comulgado, ó con propósito de hacerlo, la rezasen en todos los viernes del año, añadiendo á esta letanía un credo, una salve y tres ave-marías, en reverencia del Corazon dolorido de esta augusta Reina de los Angeles y de los hombres.

*KYRIE eleison.
Christe eleison.*

*Kyrie eleison.
Christe, audi nos.
Christe, exaudi nos.
Pater de cælis Deus, miserere nobis.*

*Fili Redemptor mundi Deus, miserere
nobis.
Spiritus Sancte Deus, miserere nobis.*

*Sancta Trinitas unus Deus, miserere
nobis.*

SANCTA MARÍA.
*Sancta Dei Génitrix,
Sancta Virgo virginum,
Mater crucifixa,
Mater dolorosa,
Mater lacrymosa,
Mater afflicta,
Mater derelicta,*

Señor, tened misericordia de nosotros.
Jesucristo, tened misericordia de
nosotros.

Señor, tened misericordia de nosotros.
Jesucristo, oidnos.
Jesucristo, escuchadnos.

Dios Padre celestial, tened piedad de
nosotros.

Dios Hijo, Redentor del mundo, te-
ned piedad de nosotros.

Dios Espíritu Santo, tened piedad de
nosotros.

Santísima Trinidad, un solo Dios, te-
ned piedad de nosotros.

SANTA MARÍA,
Santa Madre de Dios,
Santa Virgen de las vírgenes,
Madre crucificada,
Madre dolorosa,
Madre llorosa,
Madre afligida,
Madre desamparada,

ORACIÓN
PRO NOSOTROS.

ROGA POR NOSOTROS.

*Mater desolata,
Mater Filio orbata,
Mater gladio transverberata,
Mater ærumnis confecta,
Mater angustiis repleta,
Mater cruci corde affixa,*

*Mater mæstissima,
Fons lacrymarum,
Cùmulus passionum,
Speculum patientiæ,
Rupes constantiæ,
Anchora confidentiæ,
Refugium derelictorum,
Clypeus oppressorum,
Debellatrix incredulorum,
Solatium miserorum,
Medicina languentium,
Fortitudo debilium,
Portus naufragantium,
Sedatio procellarum,
Recursus mœrentium,
Terror insidiantium,
Thesaurus fidelium,
Oculus Prophetarum,
Baculus Apostolorum,
Corona Martyrum,
Lumen Confessorum,
Margarita virginum.
Consolatio viduarum,
Lætitia Sanctorum omnium,*

*Agnus Dei, qui tollis peccata mundi,
parce nobis, Domine.*

*Agnus Dei, qui tollis peccata mundi,
exaudi nos, Domine.*

*Agnus Dei, qui tollis peccata mundi,
miserere nobis.*

*Réspice super nos, libera nos, sal-
va nos ab omnibus angustiis in virtu-
te Jesu Christi, Amen.*

*Scribe, Dómina, vúlnera tua in
corde meo, ut in eis legam dolorem et
amorem: dolorem, ad sustinendum per
Te omnem dolorem: amorem, ad con-
temnendum pro Te omnem amorem.*

Madre desolada,
Madre privada de su Hijo,
Madre cuyo Corazon fué traspasado,
Madre consumida de trábajos,
Madre llena de angustias,
Madre cuyo Corazon fué como cla-
vado en la Cruz,

Madre tristísima,
Fuente de lágrimas,
Cúmulo de sufrimientos,
Espejo de paciencia,
Roca de constancia,
Ancora de confianza,
Refugio de los desamparados,
Escudo de los oprimidos,
Triunfadora de los incrédulos,
Consuelo de los miserables,
Medicina de los enfermos,
Fortaleza de los débiles,
Puerto de los naufragos,
Calma de las tempestades,
Recurso de los tristes,
Temor de los insidiosos,
Tesoro de los fieles,
Ojo de los Profetas,
Báculo y apoyo de los Apóstoles,
Corona de los Mártires,
Luz de los Confesores,
Joya preciosa de las vírgenes,
Consuelo de las viudas,
Alegria de todos los Santos,

Cordero de Dios, que quitas los peca-
dos del mundo, perdónanos, Señor.
Cordero de Dios, que quitas los peca-
dos del mundo, óyenos, Señor.

Cordero de Dios que quitas los pecados
del mundo, ten piedad de nosotros.

Dirige, ó Señora, una mirada so-
bre nosotros, libranos y sálvanos de to-
das nuestras angustias, mediante el po-
der de nuestro Señor Jesucristo. Amen.

Imprime, Señora, en mi corazon
las heridas del tuyo, para que en ellas
vea el dolor y el amor: el dolor para
que por Tí lo sufra todo, y el amor
para que en obsequio tuyo desprecie y
abandone todo amor terreno. Amen.

Interueniat pro nobis, quæsumus, Domine Jesu Christe, nunc et in hora mortis nostræ apud tuam clementiam Beata Virgo Maria Mater tua, cujus sacratissimam animam in hora tuæ Passionis doloris gladius pertransiuit, Qui vivis et regnas etc.

SS. AA. RR. los duques de Montpensier saldrán de lá corte el día 2 de Junio á las cuatro de la tarde para el Escorial. El 3 se trasladarán del Escorial á la residencia, igualmente Real, de San Ildefonso. El 4 visitarán á Segovia, pero no comerán ni dormirán en dicha ciudad. El 5 por la noche SS. AA. saldrán de San Ildefonso para Valladolid, deteniéndose solo en el camino para almorzar en Olmedo. El 7 pasarán todo el día en Valladolid; el 8 saldrán de esta ciudad para Leon, permanecerán en Leon el 9 y el 10 saldrán para Oviedo; aquí asistirán á la festividad del Corpus. El 12 pasarán á visitar el célebre santuario de Covadonga; el 13 regresarán á Oviedo; el 14 visitarán la fábrica fundicion de Trubia y el 15 marcharán definitivamente de Oviedo á Gijon para aguardar en aquel puerto el vapor español *Isabel la Católica* que conducirá á SS. AA. á un puerto de Inglaterra que regularmente será el de Pli-

Os rogamos, Señor y Redentor nuestro Jesucristo, que sea nuestra intercesora ante vuestra clemencia ahora y en la hora de nuestra muerte la Bienaventurada Virgen Maria, vuestra Madre, cuya Sacratísima Alma fué traspasada de la aguda espada del dolor en la hora de vuestra Pasion. Que vives y reinas por siglos eternos.

mouth. SS. AA. han aprovechado su estancia en Madrid para seguir ejecutando el espíritu incansablemente benéfico que los anima. La noche que asistieron en el teatro Real á la funcion, á beneficio de la Asociacion de beneficencia domiciliaria, enviaron á las señoras de la Asociacion la limosna de 2.000 rs.

—>>>@<<<<—
A las noticias que en otro lugar damos sobre el viaje del Santo Padre añadimos las que posteriormente hemos visto copiadas del *Diario de Roma*.

«Roma 11 de Mayo.—La entrada del Papa en *Foligno* ha sido un verdadero triunfo. De los techos y de las ventanas caía una lluvia de flores sobre el coche de Su Santidad. El Santo Padre fué recibido en la catedral por el Arzobispo de Camerino, por el Obispo diocesano y por el de Nurcia. No ha sido menos notable la entrada de Su Santidad en *Asis*; á su encuentro habia salido el pueblo, y al

apercarse en la iglesia de Santa Clara fué recibido por el cardenal Peci, Obispo de Perugia, por el Obispo diocesano, por monseñor Rizolati y los diputados de las diferentes órdenes religiosas y la magistratura municipal. El mismo día á las cuatro de la tarde, salió de esta ciudad, que sentia en gran manera haber gozado por tan poco tiempo de la presencia de su amado soberano, para atravesar las comarcas de Bastia, Spedalicchio y Ponte San Giovanni, donde fué festejado por las poblaciones que se prosternaban cuando pasaba y le pedian su bendicion. A eso de las seis se acercaba á *Perusa* y fué recibido en la puerta de San Pedro por el delegado apostólico y los magistrados que le presentaron las llaves de la ciudad. S. A. I. y R. el archiduque Carlos, hijo segundo del gran duque de Toscana, con S. E. el príncipe Corsini, asistia desde el balcon del palacio de los condes Giancarlo y Scipione á la entrada del Santo Padre y á los festejos de la poblacion. En ese medio tiempo Su Santidad encargaba á su mayordomo monseñor Borromeo y á monseñor Berardi fuesen á cumplimentar á S. A. I. y R. y decirle que tendria un placer en recibirle en audiencia, segun habia pedido, cuando gustase. S. A. no tardó tampoco en presentarse á cumplimen-

tar en nombre de su augusto padre á Su Santidad por su feliz viaje; y fué recibido por el Papa con la mayor benevolencia y le confirió con sus propias manos las insignias de caballero de la orden Pia. Su Santidad admitió en seguida á su presencia á las personas de la comitiva de S. A., dirigiéndoles las mas benévolas palabras. En todas partes ha hecho Su Santidad cuantiosos donativos para los pobres, para obras pias y para obras públicas.

«12 de Mayo.—Despachos telegráficos recibidos de *Camerino* esta mañana anuncian que el Sto. Padre ha llegado con felicidad á esta ciudad, siendo recibido con el mayor entusiasmo por un inmenso gentío que salió á su encuentro, sin que le detuviera la lluvia que estaba cayendo. Lo mismo ha sucedido en otros puntos de los marcados en su itinerario.

«13 de Mayo.—Despachos telegráficos de anoche anuncian que á las siete de la tarde acababa de llegar Su Santidad á *Macerata*, siendo magnífica y verdaderamente imponente la recepcion que se le hizo, y tan numeroso el concurso, que parecia increíble. El augusto viajero iba acompañado del cardenal Arzobispo de Fermo. El tiempo se ha puesto hermoso.»

PRODIGIO RECIENTE
 OBRADO POR LA INMACULADA CONCEPCION
 DE MARIA SANTISIMA.

Varios periódicos nacionales y extranjeros, entre ellos *El Ami des familles*, de Velence (Francia) y nuestro estimable colega *La Esperanza*, han publicado el hecho siguiente autorizado por el testimonio de personas respetables.

Triunfo de María Inmaculada.

«Palmira Zaban, así se llama una jóven, hija de padres judios, ricos comerciantes de Sinigalia, patria del soberano Pontífice Pio IX. Esta jóven tenia dos hermanos y tres hermanas; todos ellos fueron educados con esmero y cual convenia al rango que tenia su familia en la ciudad: Palmira perdió á su padre cuando no contaba aun sino trece años. La niña sintió esta pérdida vivisimamente, y para distraerse de su dolor, no menos que por aficion al estudio, se entregó á la lectura con una especie de pasion. Con este motivo fueron á parar á sus manos una porcion considerable de obras, sin que hubiera eleccion por parte de la que iba á usar de ellas. Pero era en vano el que tratase de distraerse leyendo; y así como no en-

contraba nada que pudiese satisfacer sus inmensos deseos de aprender, tampoco hallaba ninguna cosa que pudiera llenar el vacío, cada vez mas grande de su corazon.

«Entre las doncellas de su madre, habia una hácia la cual sentia Palmira una inclinacion particular; esta sirvienta era católica, y como la niña la oyese repetir con frecuencia; «¡Oh María, concebida «sin pecado, rogad por nosotros!» ella empezó por recitar maquinalmente esta invocacion. Cuando su familia se la oía decir, era reprendida con acritud, se la obligaba á callar, y hasta se la impuso algun castigo para que olvidara la oracion católica. La niña lloraba, pero no podia menos de volver á repetir: «Oh María, concebida sin «pecado, rogad por nosotros!» Otras veces cuando entraba en el cuarto de la sirvienta, que era una anciana, se quedaba parada delante de un cuadro de la Santísima Virgen que habia en él, y conforme iba contemplando la santa Imágen, iban cayendo lágrimas de sus ojos involuntariamente. Si salia á pasear por la ciudad ó por sus cercanías, pronto abandonaba la direccion que pensaba llevar al salir de su casa, y entraba en la iglesia mas inmediata, arrastrada á ello, segun decia, por un atractivo invencible.

«Una noche en que retirada ya en su cuarto iba á entregarse al necesario descanso, la pareció ver delante de sí á una señora vestida de blanco y rodeada de una luz que deslumbraba. «Ven, Palmira, la «dijo aquella señora, á cantar mis «alabanzas con tus compañeras;» y cogiéndola de la mano la condujo á un monasterio en donde varias personas reunidas cantaban las alabanzas de María.

«¿Dormía aquella jóven cuando veía estas cosas, ó estaba realmente despierta? ¿Fué aquel un sueño ó una verdadera aparicion? Ella no puede decirlo; pero lo que sí sabe es que al volver en sí corrieron abundantes lágrimas de sus ojos, y tuvo desde entónces la firme resolución de hacerse católica.

«Desde aquel instante ya no cesó de invocar á su celestial protectora, pidiéndola que condujese á feliz término lo que su misericordia habia empezado. Confiando en la sirviente católica que la habia cuidado en la infancia, la reveló sus proyectos y la entregó una carta para el Sr. Obispo de Sinigaglia.

«La peticion que se le hacia en esta carta no podia menos de ser acogida con prudente reserva, que es lo que hizo el Prelado al principio. Pero cuando despues de una serie de pruebas vió que la jóven judia estaba firme en su resolución,

no creyó poder diferir por más tiempo el admitirla como neófito. Segura de ser bien recibida, Palmira abandonó la casa paterna y fue á echarse á los pies del señor Obispo, reclamando su protección, un asilo, y sobre todo el santo bautismo.

«Al saber esto la madre de la jóven vuela á reclamar que se la devuelva su hija; agotó para disuadirla de su intento todo cuanto es capaz de sugerir el cariño y la desesperacion; lágrimas, reconvencciones, caricias y amenazas. Pero todos sus esfuerzos son completamente inútiles. A tan terribles asaltos, Palmira no constesta sino esto: «Mucho os quiero mamá, pero Dios ha tocado mi corazón: ¿puedo yo acaso dejar de obedecerle?» La madre se retira desesperada y llena á su hija de maldiciones.

«Para librar á la ferviente neófito de escenas tan desconsoladoras, y al mismo tiempo para prepararla á recibir el bautismo, el venerable Cardenal Lauciardi, Obispo de Sinigaglia, la envia al convento de Montalbano, distante dos leguas de aquel punto. Allí, bajo la dirección de un eclesiástico tan prudente como piadoso, el P. Michettoni, del Oratorio, hace rápidos progresos en el conocimiento de la doctrina cristiana y en la virtud. Pero su madre la persigue

aun en aquel religioso asilo, tratando por todos los medios posibles de hacerla variar de resolución. Un día, entre otros en un movimiento de indecible cólera, queria arrojarse sobre ella y ahogarla con sus propias manos, prefiriendo verla muerta antes que cristiana. Pálida y trémula de emocion, Palmira se contentaba con decirle: «No, mamá, yo no he dejado nunca de amaros.» Luego, volviéndose á un Crucifijo: «Señor le dijo, bendecidme á mí y á todos los que maldicen, porque yo quiero ser enteramente vuestra.» Angustiada y rendida por los esfuerzos de aquella lucha, cayó en seguida medio desmayada en los brazos de las religiosas que la acompañaban.

«Por fin llegó el término de las contrariedades. El segundo día de la Pascua de Pentecostés del año pasado, la valiente neófita recibió el bautismo y cambió el nombre de Palmira en el de María Josefa. El Cardenal Obispo de Sinigaglia quiso administrarla él mismo el Santo Sacramento de la regeneracion, y luego la confirmó y la dió la comunión. Todo el pueblo de Montalbano, vestido de gala acudió á estas religiosas ceremonias.

«Desde entonces la jóven convertida no ha dejado de adelantar hácia la perfeccion; feliz con una dicha que seria perfecta en cuanto ca-

be gozar de ella en la tierra, tiene el sentimiento de ver que sus parientes continúan siendo infieles. Muchas veces estendiendo los brazos en ademán de súplica hácia la imágen de la Santísima Virgen, la ruega que interceda por su familia. El haberse apaciguado alguno que otro de los individuos que la componen y una propension visible á solicitar sus oraciones, hacen esperar que mas ó menos pronto atenderá el Señor á sus ruegos.

«De este modo es como se complace la Madre de los cristianos en dar pruebas las mas brillantes de que no olvida á aquellos cuyos padres fueron de su raza. Ojalá la reconozcan estos tambien por su Reina, y unán sus voces á las nuestras para decirle: *Reinad sobre nosotros en compañía de vuestro Hijo, porque vos sois la gloria de Jerusalem, y el honor del pueblo de Israel.*»

MONUMENTO

Á LA INMACULADA CONCEPCION
EN ROMA.

—
«El monumento que en honor de la Inmaculada Concepcion se está erigiendo en la plaza de España en Roma, para perpetuar el

acto solemne en que Pio IX, sancionó el dogma de la Inmaculada Concepcion de María, adelanta de un modo prodigioso. La hermosísima columna de mármol es de un solo pedazo; se halla colocada en un pedestal, y se vé coronada con capitel corintio de mármol blanco, obra de bellas formas y de admirable ejecucion. La estatua de bronce de Nuestra Señora se fundió felizmente en el magnifico molde del inteligente escultor Abici, quien al idear esta obra ha dado pruebas de grandes conocimientos artísticos. Las estatuas colosales de mármol ejecutadas por escelentes artistas, están ya concluidas. El monumento, pues, en el intervalo de pocos meses quedará concluido, y se hará famoso por el concepto arquitectónico salido de la mente fecunda del comendador Luis Paletti, por el ornamento de las maravillosas estatuas y por la riqueza de los mármoles.»

Al dar á nuestros lectores tan fausta noticia tenemos la satisfaccion de anunciarles que la comision creada para el monumento que Sevilla trata de consagrar á Maria Santísima se ocupa de tan gratas tareas.



ESTATUA DE LA PURISIMA CONCEPCION EN VALENCIA.

Conocido es de nuestros lectores el celo y fervor religioso con que la piadosa Valencia al mismo tiempo que consiguió se tachasen del pase de la Bula *Ineffabilis*, las palabras depresivas, que un gobierno mal aconsejado, se permitió estampar, alcanzó amplia proteccion para erigir y consagrar á Maria Santísima un triunfo á su Concepcion Inmaculada, obteniendo dos Reales órdenes favorables á la mejor y mas pronta realizacion del pensamiento. Nombrada y constituida la Junta, de que es presidente el señor gobernador civil, celebró dos sesiones en las que todo se dispuso con acierto. Despues nada hemos vuelto á saber, y parece, que sinó está muerto está muy contrariado aquel fervor con que se inició el pensamiento y los primeros trabajos. ¿Será por qué haya quien crea mas *filantrópico* consagrar para un asilo de pobres las ofrendas que se recogieron para una estatua de Maria Santísima? ¿Será porque hayan surgido disgustos entre los que concibieron el proyecto? ¿Será porque haya quien trate de dificultar la realizacion del pensamiento?

(Concluirá.)